

## **LITERATURA ARGENTINA Y POLÍTICA: TENSIONES EN EL CAMPO DISCIPLINAR DE ELE**

**ALLEGRONI, Andrés Horacio**  
**[aallegroni@speedy.com.ar](mailto:aallegroni@speedy.com.ar)**  
**Departamento de Español**  
**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales**

### **Resumen**

En este trabajo nos proponemos presentar los resultados provisorios de una investigación en curso que estamos realizando en el Departamento de Español de Flacso, donde analizamos los modos de leer de estudiantes de ELE de nivel 6, en torno a un corpus de textos de literatura argentina en el que se tematizan y representan diversas crisis políticas argentinas desde el primer peronismo hasta la actualidad. Para ello analizaremos los textos producidos por los estudiantes como así también sus intervenciones orales registradas en observaciones realizadas por el profesor a cargo del curso, en las cuales podemos observar variables sociales, culturales e históricas que se ponen en juego en la lectura de los textos literarios argentinos y que dan cuenta de tensiones entre los saberes culturales y políticos de los estudiantes y los códigos culturales argentinos que se ponen en escena en el corpus literario seleccionado. Con todo, este trabajo se propone dar cuenta de un área vacante en el campo disciplinar de ELE en nuestro país a partir del análisis de prácticas de lectura y escritura en contexto para producir nuevos conocimientos en este campo específico y promover el desarrollo de experiencias culturales y académicas de estudiantes extranjeros a partir de textos literarios argentinos.

En esta oportunidad queremos compartir con ustedes algunas reflexiones surgidas del avance de investigación que llevamos adelante en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, y cuyo tema central se puede formular a partir de una pregunta: ¿de qué manera leen nuestros alumnos norteamericanos los textos literarios en relación a los conflictos de orden político, en el contexto del taller de Ficción Argentina II?

A modo de introducción al tema, debemos especificar que los alumnos siguen sus estudios regulares en distintas universidades norteamericanas y vienen a Buenos Aires a cursar materias que ellos eligen en diversas dependencias de la Universidad de Buenos Aires, en el Instituto Universitario Nacional del Arte y en la Universidad Católica Argentina; además, según el

nivel de español que se les asigne, luego de una serie de evaluaciones, que comienzan en Estados Unidos y terminan en el Departamento de Español de Flacso, deberán anotarse, de manera obligatoria o no, según el nivel, a cursos de Español dictados en la sede central de la institución. Específicamente, para el caso del taller de Ficción Argentina II, que es un curso de Objetivos Específicos y que responde al nivel B2, usuario independiente según el marco de referencia europeo, la inscripción no es obligatoria. La aprobación del curso está sujeta a la escritura de dos trabajos prácticos de aproximadamente tres hojas y un trabajo final, más extenso, en el que el alumno puede relacionar diversos textos trabajados durante la cursada y exponer sus hipótesis y el desarrollo de las mismas en la forma ensayo. En el caso que el alumno tenga problemas serios de escritura en nuestra lengua se le sugiere encuentros con un tutor quien lo guiará y ayudará a encauzar el trabajo.

Otra cuestión que nos parece interesante socializar con ustedes es el eje del programa, el que se lleva a cabo, en quince clases presenciales de tres horas reloj, una vez por semana. Los períodos abordados están divididos en cinco momentos históricos. Comienza el curso con el primer gobierno peronista y su segunda etapa hasta el golpe militar de 1955. En este período hacemos especial hincapié en el secuestro del cadáver de Eva Perón. El segundo momento, comienza con el secuestro de Aramburu y continúa con la etapa, también peronista, que abarca desde 1973 a marzo de 1976. Luego, la dictadura militar, el conflicto bélico con Inglaterra por las islas Malvinas y por último los conflictivos días de finales de 2001 y la nueva mirada de los escritores jóvenes sobre el fenómeno peronista.

Algunos de los textos leídos son los siguientes: “La señora muerta” de Davis Viñas; “Mata Hari 55”, de Ricardo Piglia; “El simulacro” de Jorge Luis Borges; “Esa mujer”, Rodolfo Walsh; “Evita vive” de Néstor Perlongher; el extenso poema de Leónidas Lamborghini “Eva Perón en la hoguera” que se lee

en clase. Para el período 1973-1976, elegimos la novela de Osvaldo Soriano *No habrá más penas ni olvidos*, y los cuentos “La cola” de Fogwill y “Perón Muere” de José Pablo Feinmann. Para trabajar la dictadura militar y sus consecuencias analizamos los textos “Digamos boludeces” de José Pablo Feinmann; “Otras fotos de mamá” de Félix Bruzzone y el cuento de Guillermo Martínez “Infierno Grande”, además, un corpus de reportajes a intelectuales que sufrieron el exilio. Para el conflicto de Malvinas la selección se complejiza porque hay pocos textos breves que lo trabajen. Comenzamos proyectando la película de Tristán Bauer *Iluminados por el fuego* y luego pasamos a leer los cuentos de, primero “La soberanía nacional” de Rodrigo Fresán y luego de Eduardo Belgrano Rawson “La casa de John”. En las últimas tres clases, que tienen como subtítulo “Nuevos sujetos sociales en escena” y que abordan los conflictos del 2000 en adelante, se analizan los textos de María Carman “Diario del 22 de noviembre de 2000”, “Retiro. La estación” de Marcelo Cohen y “El título” de Federico Jeanmaire; por último “VP” de Juan Diego Incardona y “El fantasma y la oscuridad” de Leonardo Oyola.

Si bien todo recorte que se lleve a cabo con materiales simbólicos puede resultar arbitrario, el nuestro parte de establecer un fuerte componente de orden político tanto en el recorte temporal como en el textual. Nuestra mirada sobre la literatura se centra en la manera privilegiada de ésta con respecto a la representación de aquellos fenómenos que se dieron en nuestra sociedad y que nos marcaron como tal. Nuestra intención, entonces, es abordar el análisis de los textos y trabajarlos en relación a la sociedad que los produce o que posibilita su emergencia. De tal modo que, el recorrido por estas quince clases, le permitirá al alumno tener un panorama de los textos que dieron cuenta de momentos altamente conflictivos en el orden social. En nuestro curso la literatura no está pensada como un medio para ejemplificar problemas con el uso de la lengua oral o para exponer cuestiones de índole gramatical, nosotros partimos de la literatura como un “material auténtico” cuyo contexto de

recepción primario sería el hablante nativo y no el alumno extranjero. Sin embargo, dicha especificidad, redundaría, en el hablante de español como segunda lengua, en un rédito lingüístico mayor dada la dificultad que conlleva la lengua literaria y también un esfuerzo de comprensión lectora; al mismo tiempo, creemos que un estudio sistemático de la relación literatura/sociedad le aporta al alumno una mayor amplitud cultural.

Una palabra que creemos resulta clave para leer los ensayos de nuestros alumnos es **apropiación** que, en este contexto, la definimos como los usos que los sujetos hacen de los textos, cómo los leen, cómo los interpretan y cómo construyen sentidos desde sus experiencias socioculturales y sus enciclopedias, como así lo expone Michele Petit en *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Nos interesa, entonces, compartir algunos ejemplos de problemas que aparecen en la lectura de los ensayos de los alumnos y que hablan de una manera de leer los textos literarios y de acercarse a los mismos, desde un paradigma interpretativo al que los textos no apelan, creando de esta manera una tensión entre el contenido simbólico de la obra y la recepción.

El primer ejemplo que queremos compartir con ustedes es el del alumno Luke, alumno de la Universidad de Oregon, que además del taller de Ficción Argentina II, cursó y aprobó, en el Departamento de Español de Flacso, la materia Comprensión y producción oral II, con una nota de nueve puntos y en la Universidad Católica Argentina la materia Historia Argentina del siglo XX, con una nota de 6 puntos. El título del primer trabajo práctico fue “Los Perón como Dios”, refiriéndose, obviamente, a Juan Domingo y Eva. Comienza el trabajo declarándose cristiano y desde ese paradigma interpretativo lee el poema de Leónidas Lamborghini *Eva Perón en la hoguera*. Toma para comenzar los fragmentos de la primera parte y los compara con canciones cristianas de alabanza y adoración. Toma del poema el siguiente fragmento “todo lo que tengo: de él, todo el amor de mí: a él, mi todo a su todo: a él” y agrega “Esta

parte suena exactamente como muchísimas canciones cristianas de alabanza y adoración”; luego continua con la tercera parte del poema y dice que “Lamborghini usa una lengua muy religiosa”. Pasa luego a la sexta parte del poema y encuentra una analogía entre “el renacimiento del cristiano” y su relación con el convencimiento que logra Perón con sus seguidores. Afirma el autor que esta sexta parte tiene una conexión fuerte con el cristianismo por la semejanza de la palabra de Perón con la de Cristo. Sin contar con el universo simbólico de la política argentina y, en especial del primer peronismo (1945-1955), ni tampoco la referencia que se dio en clase de que el texto de Lamborghini es una reescritura de *La razón de mi vida*, el alumno enfoca su mirada a lo conocido de su propio universo simbólico y de valores y desde ahí intenta una relación que, evidentemente, resulta forzada, aunque interesante para observar de qué manera funciona el choque de paradigmas y la apropiación. Si bien el trabajo no profundiza y solo describe y compara, nos parece interesante ver todo el esfuerzo que tiene que realizar para acercarse y dar cuenta del universo simbólico del texto. Se puede ver, entonces, cómo se apropia del texto de Lamborghini a partir de sus saberes culturales, desplazando el propio sentido del texto.

Otro ejemplo es el del alumno Blake de la universidad de Wesleyan. Este alumno cursó en la Facultad de Psicología de la UCA las materias Neurociencia I y Psicopatología infanto-juvenil con notas 10 y 8 respectivamente. El título de su trabajo práctico fue “Dos Evas”. Comienza su ensayo con una generalización sobre la sociedad argentina que resulta interesante como diagnóstico, pero que, al no fundamentarla, pierde sustento. Al igual que otros alumnos el trabajo tiene problemas de escritura. Analiza los cuentos “El simulacro” de Jorge Luis Borges y “Evita vive” de Néstor Perlongher. Del primero afirma que aborda la cuestión de la identidad como tema; luego de describir lo que sucede en el cuento y citar correctamente algunos fragmentos del mismo, concluye que “la identidad fabricada vale más

para la gente del pueblo”. Esta frase es particularmente ambigua porque no la sostiene con conceptos ni queda claro a quienes se refiere con la “gente del pueblo” y si este es un valor positivo o negativo. Del cuento de Perlongher, afirma que también se manipula la identidad de Eva y parte para su análisis que el autor coloca a Eva en “un mundo carnal, de sexo y de placer corporal” y agrega “La identidad de Eva en este mundo trabaja por el mismo bienestar que luchó la Eva real por los descamisados, pero las maneras en que trabaja son muy diferentes”. Concluye que ambos textos proponen la misma tesis sobre la identidad. El alumno Blake alcanza a comprender el fenómeno de la identidad en los cuentos analizados, aunque no queda claro si entiende el fenómeno político-social que significó Eva, ya que concluye que “El éxito de su carácter no depende en su identidad verdadera. Por eso, es posible argumentar que la identidad auténtica no sea importante.” Como final coloca una cita en inglés de Shakespeare de la obra *Cómo gustéis* que dice “Todo el mundo es un escenario y los hombres y las mujeres meros actores”; en este contexto la cita adquiere una doble significación, por un lado, a modo de cierre de lo que viene argumentando sobre la identidad de Eva y, por el otro llegar a un lugar seguro: la lengua conocida, la suya.

El tercer caso que queremos compartir es el del alumno Matthew, quien curso en Flacso los materias “Nuevo cine argentino en el contexto Latinoamericano” y en el Departamento de Español, Ficción argentina II y Producción y comprensión oral II. Su trabajo lo tituló igual que el texto que analizó, “Digamos boludeces” de José Pablo Feinmann. El ensayo del alumno Matthew adolece de gran cantidad de problemas de escritura los que, en algunos momentos, hacen dificultoso el sentido global de aquello que quiere expresar. Todos estos problemas fueron marcados en la corrección. Aparecen expresiones como “pillaron” por descubrieron, que no pertenece al léxico de los argentinos. No tiene clara la diferencia entre autor y narrador ya que los confunde en el desarrollo del trabajo. El abordaje general es de tono

descriptivo, salvo en el párrafo final en el que el alumno reflexiona sobre las miradas de los protagonistas del cuento sobre la década del 70, que Feinmann desarrolla a partir de las voces de los personajes desde la década del 90, en pleno auge del menemismo y la posmodernidad. Sin embargo hay un elemento central en el texto de Feinmann y son las consignas de otras épocas como “Patria sí, colonia no”, “Reforma agraria, ya”, “Liberación o dependencia”, “Con la democracia se cura, se come, se educa”, “Cinco por uno no va a quedar ninguno”. El alumno no puede vislumbrar la diferencia que hay entre las frases en las cuales la política de una época son vividas como fracaso y, entonces, lo relaciona con el humor, sin poder percibir que la función del humor, en el cuento, es, justamente, plantear todo lo contrario; tampoco puede ver la época histórica, ni las problemáticas de la misma, representada por el cambio de paradigma interpretativo centrado en la muerte de las ideologías. En definitiva lo que Matthew no pudo analizar fue el contexto de donde surgen, de una manera sarcástica rayana en lo siniestro, las consignas que movilizaron a una juventud que creía encontrar la revolución a la vuelta de la esquina. Justamente un tema problemático para trabajar la literatura argentina para alumnos extranjeros consiste en la reconstrucción del contexto histórico. Como contrapartida de la lectura errática y fuera de contexto de Matthew, Marina actual alumna del curso de literatura, estudiante de la carrera de Literaturas Comparadas de la Universidad de Georgetown, escribió sobre el mismo texto de Feinmann lo siguiente: “El grupo empieza a recordar sobre sus ideologías de los años 70. Es decir, el debate de los 70 se encuentra en el tiempo presente del cuento, o sea, los años 90. Uno puede suponer que Feinmann hace esto a propósito a través de su narrador para demostrar el contraste entre los dos períodos. En otras palabras, en los 70 había lucha y esperanza mientras que **en los 90 les queda sólo los restos lingüísticos de los lemas....**Hoy es una boludez lo que se decía en la época de los 70, pero la verdadera boludez de la situación no son los lemas como **ellos piensan sino el hecho de que ahora piensan que son graciosos.**” En el caso de Marina se

puede percibir un análisis más profundo del cuento y una comprensión mayor, en gran medida por sus conocimientos literarios. Debemos aclarar que son muy pocos los alumnos que se dedican al estudio de literatura en sus diferentes versiones.

En otra ponencia de nuestra autoría, presentada en la Universidad Nacional de Córdoba en el año 2003, titulada “La enseñanza de literatura y la construcción del sentido”, nos referimos al problema del contexto de la siguiente manera: “Otro problema y no menor en la constitución del sentido de los textos es la construcción del contexto de lectura. Aquello que para un lector de español rioplatense resulta más o menos conocido, según el grado de compromiso que sostenga con la literatura y con la historia argentina, se transforma en pregunta incisiva y dificultad extrema para un extranjero que, no solo desconoce los mecanismos de producción de los textos, sino también nuestra historia, el campo cultural y más específicamente el campo literario de donde los textos elegidos surgieron. Cuentos como “Esa mujer” o “Cabecita negra” de Germán Rozenmacher sirven como ejemplos. El docente, entonces, debe reponer el contexto de escritura y explicar los acontecimientos del pasado para intentar lograr que el alumno extranjero logre conformar un punto de partida que le permita comprender, aunque sea en forma parcial, el imaginario desde donde parte la escritura.”

A modo de conclusión podemos decir que encarar la literatura argentina en relación con la política, si bien presenta algunas de las dificultades que acabamos de exponer, también creemos que posibilita al alumno extranjero ir construyendo una constelación de sentido sobre una cultura alejada de su universo de pertenencia. Finalmente, hacemos nuestro la siguiente cita del texto de Valeria Sardi *Políticas y prácticas de lectura. El caso Corazón de Edmundo De Amicis*, “Analizar cuáles son los efectos que los textos literarios producen en el lector es una tarea bastante compleja ya que los modos de leer o las

apropiaciones se inscriben en determinadas prácticas de lectura, con distintos sujetos, en distintos espacios y en distintas trayectorias históricas.”